

Relacion verdadera, de la infig-

ne y feliz victoria, que los inuictos Españoles han tenido contra los exercitos del Rey de Francia, y su General el Principe de Condè, sobre el porfiado y bien defendido sitio de la inexpugnable Villa (ya Ciudad) de Fuente Rabia, en la Pronincia de Guipuzcoa, vispera de la Natiuidad de nuestra Señora, siete de Setiembre.

NOtorio es a todos las demonstraciones de enemistad que el Rey de Fràcia ha hecho contra la nūca vencida y inclita casa de Austria, hasta poner sus exercitos en la Pronincia, que no ha sabido ser vencida, y que se resistiò a los Romanos, quãdo ellos atropellaron lo restante del Orbe, y que tantas vezes han prouado su resistēcia los mismos Frãceses con llanto suyo, pues es la tercera que le ha prouado sus fuerças, y alguna dellas con tanto estrago, q̄ no huuo quien a su Rey le entristeciese cō la nueua, por no quedar quiē la lleuasse.

Puso en fin este año sus exercitos, guiados del Principe de Cōdè, a la vista de Fuente Rabia, auiendo entrado con su primera furia tomãdo el passaje, y algun pueblo abierto: mas esta fuerte villa començò luego a mostrar su valor, poniendose en defensa con mayor valentia que numero de soldados, preuenciones y pertrechos de guerra. Sabida la nneua por su Magestad, y esta de terminacion, fue con prudēte acuerdo oponiēdose a la defēsa; y para que tuuiera el feliz suceso España, que siempre juzgo por cierto, embiò por Capitan General al Almirante de Castilla al principio con poca gente y dinero, pero siempre con su mucho valor heredado de sus primogenitores, y que serã cierta herencia en su posteridad. Llegò al sitio, adonde con prudencia valerosa a la vista del enemigo fue preuiniendo lo necesario, y recogiendo los socorros de valerosos soldados, que la Magestad Catolica le fue imbiando. Y aunque los Franceses atrincherados y en mejor sitio hizieron algunas facciones, y affigierò con instrumentos de fuego a los valientes cercados, peleando cō rrayciones de ingenio, y no cò el valor de los braços. Finalmēte auiendo el Frances derrotado el fuerte con muchos portillos en las

de todas estas guerras, General de los exercitos de el Frances: esta retirado en vn fuerte, y el señor Infante lo tiene cercado, con que se entiende lo veremos en Madrid preso.

Ayala Dióle su Magestad de renta a don Francisco de Ayala, por las nuevas que truxo, quatro mil ducados. Al Alcayde de Fuente Rabia vna Encomienda. A los que se hallaron en esta fuerza quatro reales de renta cada dia a cada hombre, y a cada muger dos; y cada niño vno, y lipres de todo pecho todos los dias de su vida, y declarados por Nobles, que aunque lo son como Vizcaynos, es nueva merced, y por si alguno no lo fuesse. Y a Fuente Rabia ha hecho su Magestad Ciudad, ccu titulo de la muy Noble, y muy Leal.

No cuentan las Historias, ni ha visto la antigüedad Monarca que en tan breue espacio de tiempo aya tenido tantas y tan felices victorias por mano de sus files vassallos, sin auer leuanto do su inuidio braço, que todo se ha rendido al bramido del coronado de Leon, sin desembaynar las vnas, fauores que ha recibido de la poderosa mano de Dios, por auer sido obediente a sus preceptos, no faltando vn instante la Fé en su rebaño: con que espera pisar la seruiz a sus enemigos, siendo dueño del Orbe, hagalo nuestro Señor como puede, y sus vassallos desean.

EN GRANADA.

Por Andres de Santiago Palomino, Impressor de libros.

Año de 1638.

Vendese en la Imprenta Real, en la calle de los librerros.